



Estamos llamados: Acompañemos a los que se ven obligados a huir

Nos complace compartir *Estamos llamados: Acompañemos a los que se ven obligados a huir*, una serie de selecciones adaptadas del mensaje del Papa Francisco para la [106 Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado](#) que se celebrará el 27 de septiembre de 2020.

En su mensaje, el Papa Francisco lamenta las dificultades de los desplazados internos que se ven obligados a huir de la guerra, la violencia, la pobreza extrema, los desastres naturales y los efectos del cambio climático. Muy a menudo estas personas viven con estrés e inseguridad permanentes en su día a día, y esto solo ha empeorado con la *COVID-19*. En tal sentido, el Papa Francisco nos insta a reconocer la presencia de Jesús en cada una de estas personas, y a servir y amar a nuestro Creador a través de la compañía que ofrecemos a nuestros hermanos y hermanas migrantes y refugiados.

Esta entrega se compone de seis breves extractos tomados del mensaje completo del Papa Francisco, en ellos el Papa explora seis

pares de verbos que describen acciones que estamos llamados-as a tomar con el fin de “acoger, proteger, promover e integrar” efectivamente a los migrantes y refugiados. Al aceptar esta invitación con fe y compasión, estaremos acompañando verdaderamente a nuestros hermanos y hermanas.

Escuché a Jesús susurrando en mi corazón que hiciera las pequeñas cosas que soy capaz de hacer.

Me di cuenta de que mi presencia, por sí misma, toca sus corazones. Tan solo el hecho de escuchar sus historias trae sanación interior, y me siento también conmovida y bendecida.

Semerita Mbambu, CSC
Hermanas de la Santa Cruz

En esta entrega, los hombres y mujeres de Santa Cruz (y sus asociados-as en ministerio) que acompañan a personas migrantes y refugiadas expresan de qué modo son testigos de la presencia de Jesús en sus vidas cotidianas, y comparten sus razones para responder a la llamada de los que se ven obligados a huir. Junto con el mensaje de Francisco,

estas reflexiones personales nos parecen tanto estimulantes como motivadoras, y confiamos en que ustedes tendrán la misma impresión. Agradecemos sus reflexiones y sugerencias. Por favor hágannos llegar sus novedades, preguntas y comentarios a dtaylor@cscsisters.org.

Extractos esenciales del Mensaje del Papa Francisco para la 106 Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, 27 de septiembre de 2020

A la luz de los trágicos acontecimientos que han caracterizado el año 2020, extendiendo este Mensaje, dedicado a los desplazados internos, a todos los que han experimentado y siguen aún hoy viviendo situaciones de precariedad, de abandono, de marginación y de rechazo a causa del COVID-19. *(párrafo 4)*

Jesús está presente en cada uno de ellos, obligado —como en tiempos de Herodes— a huir para salvarse. Estamos llamados a reconocer en sus rostros el rostro de Cristo, hambriento, sediento, desnudo, enfermo, forastero y encarcelado, que nos interpela (cf. Mt 25,31-46). Si lo reconocemos, seremos nosotros quienes le agradeceremos el haberlo conocido, amado y servido. *(párrafo 5)*

Se trata de un reto pastoral al que estamos llamados a responder con los cuatro verbos que señalé en el Mensaje para esta misma Jornada en 2018: acoger, proteger, promover e integrar. A estos cuatro, quisiera añadir ahora otras seis parejas de verbos, que se corresponden a acciones muy concretas, vinculadas entre sí en una relación de causa-efecto. *(párrafo 6)*

Conocer para comprender.

El conocimiento es un paso necesario hacia la comprensión del otro. [...] Cuando hablamos de migrantes y desplazados, nos limitamos con demasiada frecuencia a números. ¡Pero no son números, sino personas! Si las encontramos, podremos conocerlas. Y si conocemos sus historias, lograremos comprender. Podremos comprender, por ejemplo, que la precariedad que hemos experimentado con sufrimiento, a causa de la pandemia, es un elemento constante en la vida de los desplazados. *(párrafo 7)*

Vea el [breve video](#) del Papa Francisco: “[Conocer para comprender](#)”.

Hacerse prójimo para servir.

Los miedos y los prejuicios —tantos prejuicios—, nos hacen mantener las distancias con otras personas y a menudo nos impiden “acercarnos como prójimos” y servirles con amor. Acercarse al prójimo significa, a menudo, estar dispuestos a correr riesgos, como nos han enseñado tantos médicos y personal sanitario en los últimos meses. Este estar cerca para servir, va más

Veo a inmigrantes de México que han huido de la pobreza y la violencia, personas que están excluidas y limitadas actualmente por la pobreza, el estatus migratorio y el rechazo de otros. Al trabajar con ellos para mejorar las leyes, el acceso y las oportunidades, también puedo ver cómo crecen como personas y desarrollan habilidades para la vida pública y el liderazgo.

John Korcsmar, CSC
Congregación de Santa Cruz

allá del estricto sentido del deber. El ejemplo más grande nos lo dejó Jesús cuando lavó los pies de sus discípulos: se quitó el manto, se arrodilló y se ensució las manos (cf. Jn 13,1-15). *(párrafo 8)*

Vea el [breve video](#) del Papa Francisco: “Acercarse para servir”.

Para reconciliarse, se requiere escuchar.

El amor, el que reconcilia y salva, empieza por una escucha activa. En el mundo de hoy se multiplican los mensajes, pero se está perdiendo la capacidad de escuchar. Sólo a través de una escucha humilde y atenta podremos llegar a reconciliarnos de verdad. Durante el 2020, el silencio se apoderó por semanas enteras de nuestras calles. Un silencio dramático e inquietante, que, sin embargo, nos dio la oportunidad de escuchar el grito de los más vulnerables, de los desplazados y de nuestro planeta gravemente enfermo. Y, gracias a esta escucha, tenemos la oportunidad de reconciliarnos con el prójimo, con tantos descartados, con nosotros mismos y con Dios, que nunca se cansa de ofrecernos su misericordia. *(párrafo 9)*

Vea el [breve video](#) del Papa Francisco: “Para reconciliarse se requiere escuchar”.

Ahora, más que nunca antes, estamos llamados a ayudar y servir a los inmigrantes y refugiados de todo el mundo. Este no es un trabajo fácil ya que hay muchos que no comparten nuestra llamada de servicio. Estamos llamados por Jesús... para amar a nuestro prójimo y acogerlo... Buscamos ver el rostro de Jesús en cada persona a la que servimos.

Shaula Lovera
Caridades Católicas
Arquidiócesis de Nueva Orleans
(Marjorie Hebert, Marianita de Santa Cruz,
presidenta/CEO)

Para crecer hay que compartir.

Dios no quiso que los recursos de nuestro planeta beneficiaran únicamente a unos pocos. ¡No, el Señor no quiso esto! Tenemos que aprender a compartir para crecer juntos, sin dejar fuera a nadie. La pandemia nos ha recordado que todos estamos en el mismo barco. Darnos cuenta que tenemos las mismas preocupaciones y temores comunes, nos ha demostrado, una vez más, que nadie se salva solo. Para crecer realmente, debemos crecer juntos, compartiendo lo que tenemos, como ese muchacho que le ofreció a Jesús cinco panes de cebada y dos peces... ¡Y fueron suficientes para cinco mil personas! (cf. Jn 6,1-15) *(párrafo 10)*

Vea el [breve video](#) del Papa Francisco: “Compartir para crecer”.

Involucrar para promover.

A veces, el impulso de servir a los demás nos impide ver sus riquezas. Si queremos realmente promover a las personas a quienes ofrecemos asistencia, tenemos que involucrarlas y hacerlas protagonistas de su propio rescate. La pandemia nos ha recordado cuán esencial es la

corresponsabilidad y que sólo con la colaboración de todos —incluso de las categorías a menudo subestimadas— es posible encarar la crisis. Debemos “motivar espacios donde todos puedan sentirse convocados y permitir nuevas formas de hospitalidad, de fraternidad y de solidaridad” (*Meditación en la Plaza de San Pedro*, 27 marzo 2020). (*párrafo 11*)

Vea el [breve video](#) del Papa Francisco: “*Involucrar para promover*”.

Colaborar para construir.

La construcción del Reino de Dios es un compromiso común de todos los cristianos y por eso se requiere que aprendamos a colaborar, sin dejarnos tentar por los celos, las discordias y las divisiones. (...) Para preservar la casa común y hacer todo lo posible para que se parezca, cada vez más, al plan original de Dios, debemos comprometernos a garantizar la cooperación internacional, la solidaridad global y el compromiso local, sin dejar fuera a nadie. (*párrafo 12*)

Vea el [breve video](#) del Papa Francisco: “*Colaborar para construir*”.

Preguntas de reflexión sugeridas

1. ¿Qué pares de verbos o videos le llaman más la atención? ¿Por qué?
2. ¿Qué experiencias personales o profesionales resuenan con este mensaje?
3. ¿Qué acciones nos invita este mensaje a emprender?

Acción sugerida

Tras reflexionar en este material, incluyendo las reflexiones personales compartidas, dedique un tiempo a responder por escrito las siguientes preguntas: ¿Dónde ve a Jesús en las vidas de las personas que se ven obligadas a huir? ¿De qué formas podría usted responder personalmente a esta llamada de estar presentes (p. ej., en oración, expresión artística, voluntariado, promover, etc.)? Señale una acción que pueda emprender personalmente —ahora o en el futuro— para responder a esta llamada.

¿Si no yo, quiénes entonces?

¿Qué haría Jesús?

Por supuesto, tengo que hacer esto.

Pauline Maurier, CSC
Hermana de Santa Cruz

Oración de cierre

Dios misericordioso, protege y ayuda a los que se ven obligados a huir de sus hogares, para que encuentren paz y seguridad donde sea que estén. Abre nuestros ojos, Oh Creador, para que podamos reconocer tu presencia en el rostro de nuestros prójimos. Despierta nuestros corazones para que podamos servirte al mostrar a nuestros hermanos y hermanas migrantes y refugiados una amorosa aceptación y compasión.

Amén.

Logo de la portada: YEARNING FOR PEACE, Trinh Ta CSC © 2018, utilizado con permiso.

Foto de la portada: Rostyslav Savchyn en [Unsplash](#)

